

knowsquare .

PREPARADO POR: JOSÉ MARÍA VÁZQUEZ QUINTANA

10 DE JUNIO DE 2010

LA VERDADERA HISTORIA DEL CLUB BILDERBERG

RESEÑA DEL LIBRO

knowsquare .

Privado y Confidencial

Prohibida su Distribución sin Autorización Expresa del Autor
y Know Square S.L.

Por su interés y actualidad, hemos rescatado de la Hemeroteca de Know Square este trabajo de José María Vázquez Quintana esperando que sirva para recordarnos qué es este Club, quiénes lo componen y qué fines persigue.

El Club Bilderberg reúne una vez al año desde 1954 a los más poderosos de Europa y Norteamérica. No facilitan información sobre los asuntos que tratan. Varias personas, el autor Daniel Estulin entre ellas, vienen persiguiendo al Club para arrancar información con pocos resultados contrastados. Conjeturan sobre la conspiración de los poderosos para hacerse con el gobierno mundial hacia el año 2050 y esclavizarnos a todos. ¿Increíble? ¿Merece la pena el libro? Al lector no le gusta pero encuentra que todo libro es útil.

El libro describe qué es el Club Bilderberg y qué daños debemos temer de sus intenciones cuando están respaldadas por una concentración de poderosos única en el mundo (desde el fallecido Príncipe Bernardo de Holanda a David Rockefeller, Henry Kissinger o nuestra Reina Sofía).

El libro es fruto del seguimiento que ha hecho el autor sobre el Club, nacido en 1954 en el Hotel Bilderberg de Holanda. El resultado son pocos datos, escasas evidencias y mucho grito de alarma. Pero no es un libro de la familia de los códigos Da Vinci ni de misterios catedralicios. El autor se lo toma muy en serio. El Club Bilderberg se compone de 40 personas de América del Norte y de Europa que organizan cada año una reunión discreta a la que invitan a otros dos poderosos por cada miembro del Club. Un fin de semana largo en un hotel de máximo lujo que se cierra a extraños durante cada reunión, y una repugnancia visceral a destilar noticias, han despertado las sospechas de algunos periodistas de raza que intentan traspasar la barrera con poco éxito en los más de 50 años de vida del Club, pero con un ardor encomiable y con una suspicacia que va creciendo a medida que ven frustrados sus intentos de conocer. Según el libro, la **posición del Club** es la siguiente:

- Las naciones son una antigualla. La democracia es una idea que, aunque mal realizada, se opone a un buen gobierno de ilustrados. Donde no hay democracia tendrá fácil aceptación una nueva y mejor dictadura.

- Los iluminados se sienten con la misión de crear una dictadura mundial en la que las guerras entre naciones desaparezcan para quedar sólo conflictos internos a la sociedad global y única. Se disolverán los ejércitos nacionales y surgirá una policía universal más penetrante que nunca. Los iluminados disfrutaban con la perspectiva, pero nosotros debemos ser conscientes de que preparan nuestra esclavitud.

- Los métodos que usan son indirectos, pero eficaces. No deben imponerse por la fuerza, porque suscita rechazos y despierta rebeldías. Deben crear condiciones para que la gente se sienta mal con la situación que vive y pida que alguien lo arregle. Ahí estarán los miembros del Club.

Se identifican las siguientes **líneas de acción**, ya iniciadas:

- Disminuir la calidad de la enseñanza, conseguido
- Destruir la disponibilidad del dinero en efectivo, en progreso
- Generar noticias sobre crímenes a niños e inocentes, para que busquemos la implantación de chips personales. Estaremos controlados a petición propia.

Los objetivos a largo plazo son:

- Una sociedad mundial tacaña con el bienestar de los súbditos. Si hubiera prosperidad general no podrían separarse a los propietarios de los esclavos. Se disfrutará de un Estado del bienestar socialista donde se recompensará a los esclavos obedientes y se exterminará a los inconformistas.
- Reducir la población mundial a 2.000 millones en el año 2050. 4.000 millones de personas deben morir y no ser reemplazados. El Club cuenta con el hambre, las guerras y las enfermedades para ello. Las ciudades importantes serán despobladas al modo en que lo hizo Pol Pot para Camboya en un experimento diseñado por el Club de Roma, hermano del Club Bilderberg.
- Habrá un Gobierno único, una Iglesia Universal, una Corte Internacional de Justicia que administrará un solo sistema legal.
- Se controlará a toda la humanidad a través de medios de manipulación mental, según el plan descrito en el libro “Tecnotronic Era” de Zbigniew Brzezinski, miembro del Club.
- Se crearán crisis para mantener a la gente en un estado permanente de desequilibrio físico, mental y emocional.

Como **pasos hacia aquel destino** se citan:

- El control de la política interna y externa de EEUU, Canadá y Europa. El Club lo ha conseguido ya a través de Bush, del Reino Unido y de la Unión Europea.
- Potenciar a la ONU como germen del Gobierno Mundial
- Expandir el Tratado de Libre Comercio de América del Norte a todo el continente, emulando a la Unión Europea.

El propósito del libro es alarmar sobre las intenciones del Club, que son adueñarse del poder en todo el mundo y reducir a la esclavitud a la humanidad. Parece un poco excesivo, pero el autor intenta demostrarlo aportando relatos e interpretaciones de **acontecimientos** que presenta en un orden un tanto caprichoso. Por citar algunos:

La guerra de las Malvinas.

Autorizada por el Club para dar a todos los países latinoamericanos una lección ejemplar sobre la conveniencia de renunciar a la soberanía. También como forma de paralizar el desarrollo de la energía nuclear que reportaría demasiado progreso, puesto que Argentina ayudaba a Méjico con tecnología nuclear.

Asesinatos de Aldo Moro y de Alí Bhutto.

El primero se oponía al crecimiento cero y a la disminución de población dictada para Italia. El segundo fue asesinado judicialmente por defender su programa nuclear, que se oponía al crecimiento cero en Pakistán. Su verdugo judicial, por cierto, fue asesinado algo después por un procedimiento

menos respetuoso con las formalidades jurídicas, atacando directamente al avión en que viajaba con ondas de baja frecuencia que no dejan rastros.

El Sha de Irán.

Eliminado por el Gobierno de EEUU por el control de las drogas. Sustituido por Jomeini que fue una creación del M16 británico. Las drogas siguieron, las entregas de armas de EEUU a Irán también, pero el autor no señala cambios en Irán como prueba de lo conseguido, sino que el Club se impuso a varios Presidentes de EEUU. A los lectores, sin embargo, nos falta una explicación de qué pudiera pretender el Club al propiciar aquellos acontecimientos. ¿Sólo lucir poder?

El Watergate.

La verdad nunca se ha revelado porque los culpables son del Club. Nixon nunca abusó de su poder, es más, pecó por no usar el poder que tenía, desconcertado por las técnicas de manipulación mental desarrolladas para el Club. Debió proceder contra la directora y contra el editor jefe del Washington Post por conspiración e insurrección, y no lo hizo. La directora es miembro del Club y de organizaciones afines. Todo fue amañado por el Club en un asalto a las instituciones sobre las que se levanta la República de los EEUU. “Garganta Profunda”, el que daba informaciones a los periodistas, era realmente el General Haig, un miembro del Club, aunque en fechas recientes Mark Felt se haya identificado como tal en unas revelaciones que el autor tilda de montaje. Dimitido Nixon, el Club tuvo en el cargo a “su Presidente”, Gerald Ford.

La creación de Bill Clinton.

Fue “ungido” por el Club en la Conferencia de 1991 en Baden- Baden, a la que le invitaron. Tenía unos pecadillos de juventud que figuraban en los archivos de la KGB. Nada más terminar la “unción” del Bilderberg se pasó por la URSS de un Gorbachov ya en declive para evitar que aquellos pecadillos se hicieran públicos y obstruyeran su camino a la Presidencia. Algo pagaría por aquel favor, sospecha el autor. Las aportaciones de tecnologías y capitales americanos a la creación y mantenimiento de la URSS.

Comunismo.

El primer intento de revolución rusa que fracasó en 1905 y el definitivo que acabó implantando el comunismo contaron con la financiación de los Rockefeller. El comunismo se mantuvo durante muchos años a pesar de que sus defectos fueron evidentes desde el principio. Un permanente aporte de tecnologías norteamericanas permitió mantener la ficción de unos logros que retardaron el colapso del régimen comunista. Y es que comunismo y monopolios, aunque sean del Estado, son inseparables, y monopolios es lo que adoran de siempre los Rockefeller, almas del Club.

Comentarios

No me gusta el libro. Me parece mal concebido y tramposo. Su tema -una gran conspiración para esclavizar al mundo- no me seduce. No soy el lector apropiado para este libro. Me lo regalaron, pero nunca lo hubiera comprado yo ni, ahora que lo conozco, se lo regalaría a nadie que compartiera mis gustos. Y sin embargo aquí estoy dedicándole atención. ¿Qué tiene? ¿Qué le encuentro? Para empezar, la nómina de pertenecientes o invitados al Club Bilderberg. Por hablar de los españoles, en

la reunión celebrada del 5 al 8 de mayo de 2005 en un excelente hotel de Rottarch-Egern, en Baviera, participaron la Reina Sofía, Joaquín Almunia, Juan Luis Cebrián, Rodrigo Rato, Miguel Sebastián, Loyola del Palacio y Matías Rodríguez Inciarte. A este tenor los demás países europeos, la Comisión Europea, Canadá y EEUU.

Impresiona imaginar qué les puede atraer, qué valores encuentran en esas reuniones. Según la agenda que descubrió el autor:

Crear un impuesto en origen sobre el petróleo (para financiar más a las Naciones Unidas, germen del futuro Gobierno mundial). Potenciar más a ONG's (y agitar la tranquilidad de los países a su través).

Intercambiar comentarios de contenidos diversos, como las oportunidades que ofreciera entonces la compra de AUNA, el operador de telecomunicaciones español (y acumular dinero entre socios).

Reñir a responsables del rechazo francés a la propuesta de Constitución Europea (malogrando una oportunidad de progresar hacia el gobierno mundial).

Nada que no pueda esperarse de una reunión común y corriente de gente no tan común. Y sí impresiona la continuidad del Club, la persistencia con la que se celebran, año tras año, sus reuniones de tres a cuatro días y la avidez con la que atienden a sus invitaciones personas de la más alta condición. Algo tienen las reuniones que los invitados aprecian mucho. ¿Será lo que Estulin nos cuenta?

En mi opinión, Estulin tiene incentivos para construir una tesis tremenda. El tremendismo conspiratorio en el que se trufan nombres importantes se vende bien. 14 ediciones llevan este libro, y ha publicado ya otro nuevo sobre el Club. Estulin ha dedicado a penetrar los misterios del Club un tiempo enorme y unos esfuerzos muy importantes, de los que tiene derecho a resarcirse. Imaginemos que hubiera sido capaz de penetrar en el misterio y hubiera encontrado que no hay misterio, como en el cuento de la Esfinge sin Secreto de Oscar Wilde. Su tiempo y su esfuerzo se hubieran perdido, achatarrados. Si me pasara a mí buscaría todos los medios posibles para obtener algún valor del enorme trabajo hecho.

Por eso mi aproximación desconfiada al libro. Por eso mi rechazo a la falta de orden, a la falta de razonamientos, a sugerir relaciones sin más que citar juntos en el texto nombres, fechas, ocasiones y eventos. Por eso mi repugnancia a verme como imagino que me imagina Estulin en cuanto lector suyo. Pero yo soy como soy, y afortunadamente hay muchos más que son de otras maneras. Veo valor en el trabajo de Estulin para una sociedad compleja, aunque sea personalmente inerte u hostil a ese trabajo. Supongamos que hay algo de lo que alarmarse, y tan eficazmente oculto que nadie fuera capaz de mostrarlo como pide mi sentido crítico. ¿No tendría valor para todos, yo incluido, si un Estulin llamara a gritos la atención hasta prender en muchos de nosotros? ¿Se pierde algo si no acierta? ¿Compensa lo que puede estropear si no hubo nada, con lo que puede corregir si lo hubo? Yo creo que sí. Yo creo que los Estulines que buscan conspiraciones de los poderosos y hacen conjeturas plausibles, aunque sea sin pruebas, tienen una función muy útil en nuestras sociedades. Creo que quienes manejan poder necesitan una fortaleza personal del calibre del poder que manejan, o un temor reverencial a ser descubiertos, para mantenerse en comportamientos aceptables. Si no, el poder les destrozará antes de descontrolarse y destrozarnos a los demás.

La fortaleza personal escasea. Desde el fracaso de Faeton, incapaz de gobernar al Carro del Sol, hasta los desvaríos de Calígulas o Hitleres, nos sobran las experiencias sobre esa escasez y sus devastadores efectos. A falta de fortaleza creo muy útil para nosotros, los gobernados del mundo, que quienes

manejan poder sepan que suscitan recelos, que son perseguidos y escrutados con intención de denunciar sus desvaríos donde se encuentre traza de ellos. Es higiénico socialmente. Y aunque no seré yo quien preste oídos tempranos a estos indicios, sean bienvenidos quienes los buscan con ahínco. Socialmente, Estulin se ha ganado todo lo que pueda cobrar por sus libros.

Links de interés

No hay página web del Club Bilderberg, pero sí numerosas referencias vinculadas por el autor en Internet.:

Comisión Trilateral (www.trilateral.org)

Council on Foreign Relations (www.cfr.org)

Instituto Tavistock (www.tavistock.org)

Club de Roma (www.clubofrome.org)

© José María Vázquez Quintana

© Know Square S.L.